

XIV – Primeros contratiempos

He pasado una noche bastante mala, en varias ocasiones he tenido que taparme con la sabana, ya que sentía picaduras en todo el cuerpo cada poco tiempo, creo que eran mosquitos que no hacían más que picarme, al final entre las picaduras y el calor por estar tapado, me han impedido dormir con normalidad.

Salimos del albergue a las seis de la mañana, ya que el camino hasta Villafranca de los Barros no tiene pérdida y cuando el sol comienza a rebasar el horizonte estamos entrando en las calles de esta población importante, que perteneció a la Orden de Santiago y obtuvo a mediados del siglo XIV la categoría de cabeza de la Encomienda.

En Villafranca, destaca la Iglesia de la Virgen del Valle, del siglo XVI, con planta rectangular y tres naves, sobresaliendo su portada principal llamada del Perdón, con unas figuras talladas en piedra realmente excepcionales, este templo fue construido por iniciativa de Carlos I, también debemos mencionar la ermita de la Coronada, de estilo mudéjar del siglo XV y reformada en el siglo XVIII.



Buscamos una cafetería para desayunar, donde damos cuenta de unas tostadas con aceite y unos cafés con leche y reanudamos el camino, aunque antes de salir de esta población, pasamos por el Ayuntamiento para sellar la credencial.

Entre Villafranca de los Barros y Torremegia, hay mas de 27 kilómetros de camino llano y todo lo que abarca nuestra vista durante todo el trayecto, esta ocupado por plantaciones nuevas de viñas, resulta algo impresionante, ya que solo he visto tantas

cepas juntas en alguna de las mayores viñas de Jerez.

Bal' latta

El sol comienza a apretar antes que otros días, estamos en una zona en la que por lo general calienta mucho y a las 11,30 de la mañana, las txitxarras están frotando sus alas para refrigerar su cuerpo, nosotros solo podemos agachar la cabeza y esperar que el calor no produzca los efectos que no deseamos en nuestro cuerpo, contamos con el handicap que en esta zona apenas hay árboles y los pocos que hay apenas dan sombra y tampoco encontramos piedras grandes o algún sitio para poder sentarnos en las paradas que hacemos para descansar, tenemos que sentarnos en el suelo, lo que no nos permite recuperar mucho.

Junto a la desviación que hay para Almendralejo, se encuentra un depósito de agua para el abastecimiento de esta población, creo que no sería una mala idea sacar un grifo para que los peregrinos puedan refrescarse y saciar su sed en esta dura jornada.

Mientras descanso intentando coger la escasa sombra que arroja un pequeño olivo, veo que Carlos se acerca con un chaval que está dando un paseo en bici, se llama Juan y nos comenta que a finales de Julio quiere hacer con su mujer el camino Francés desde Ponferrada y si les gusta, repetir el año próximo, le comento la masificación que hay este año en el camino y le recomiendo que entre en la web de xacobeo.net y se plantee hacer una parte del camino del Norte, desde Ribadeo, se van a quedar con mejor sabor, ya que el otro camino no lo van a disfrutar, queda en reconsiderarlo y nos despedimos deseándonos buen camino.



Gran parte de esta etapa, la hacemos por la calzada que construyeron los romanos para el traslado de sus legiones y el florecimiento comercial y económico de esta zona, aunque del empedrado original, no hemos visto nada, ya que estamos en una tierra donde lo que predomina es el barro y la arcilla y a lo largo de los siglos los pobladores de estos lugares han desmantelado las piedras de la calzada original para la construcción de sus casas, sus iglesias y cualquier otra edificación que requiera estos materiales.

Bal' latta

Cuando estamos cerca del final de nuestra etapa, el sudor ha sido constante durante las ultimas horas, lo que ha mermado nuestra ración de agua, nuestro camino se cruza con otro por el que pasa un tractor con un señor que regresa a su casa después de hacer las labores en el campo y detiene el tractor dejándole al ralenti y llama nuestra atención,

- Ehhhh!!! nos grita, lo primero que se me pasa por la cabeza es que como venimos mirando al suelo por el calor que hace, en uno de los cruces no hemos visto las flechas amarillas, vamos por un camino equivocado y debemos desandar lo andado, lo que no resulta muy agradable, levanto la cabeza mirándolo
- Queréis agua fresca, nos dice.
- Hombre eso ni se pregunta le contesto y según me acerco hacia donde se encuentra vuelve a gritar,
- Esta helada.

Pienso en lo exageradas que son algunas personas, ya que la afirmación ultima sobraba, porque con el calor que hace y habiendo tenido toda la mañana en el tractor el agua, pienso que como mucho estará fresca si ha



estado a la sombra o en algún pozo, pero me acerca una botella de dos litros, de los cuales uno esta en un bloque de hielo que flota sobre el otro litro, por lo que tenia razón el buen hombre diciéndome que estaba helada, hago el ademán de trasladarla a mi botella y me dice que me quede con ella, le

agradezco su detalle y nos repartimos el salvador liquido que bebemos con avidez para recuperar los numerosos líquidos que hemos perdido y seguimos nuestro camino, ya que aun nos queda algo mas de una hora para finalizar esta dura etapa.

Cuando tenemos a la vista el pueblo, Carlos se adelanta y yo me tomo esta parte con tranquilidad, veo una lata de aceitunas que tengo en uno de los laterales de la mochila y me molesta ya que son 400 gramos de peso y decido abrirla e irla comiendo por el camino.

Bal' latta

Carlos va como unos 500 metros por delante mío y en un cruce gira a la derecha, cuando llego al cruce, compruebo que no ha visto las flechas amarillas, le llamo, pero va con la música puesta y no me oye, al final le llamo por teléfono y conseguimos hablar, pero como los dos estamos viendo el pueblo, cada uno seguimos por el camino en el que estamos y al final entramos juntos en Torremegia.

Torremegia, es quizá el pueblo mas feo de los que hemos pasado hasta ahora, es una villa de origen medieval fundada por Don Gonzalo Mejia, parece estar hecho a tiralíneas con calles perpendiculares y al contrario que ocurre en las poblaciones antiguas que surgen alrededor de la Iglesia, van creciendo en circulo alrededor de ella, en este caso la Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción del siglo XVI esta en uno de sus extremos, al final de una calle siendo la ultima edificación del pueblo.

Lo primero que hacemos es parar en el primer restaurante que vemos y entramos a comer un menú del día y a beber abundante agua, ya que vamos desfallecidos.

Mientras comemos, hacemos un calculo de los litros de agua que hemos bebido a lo largo de la mañana antes de parar a comer y veo que he bebido seis litros, sin contar los de la comida, todo lo he expulsado por medio del sudor, resulta increíble, ya que durante la comida beberemos otro litro y medio y antes de dormir seguramente otro litro, resulta algo excesivo la necesidad de liquido que tenemos.

Preguntamos a una persona del restaurante donde se encuentra el albergue y para recorrer los 200 escasos metros que separan el albergue del restaurante, nos hacen ir hasta el final de la carretera y coger una calle en sentido inverso al que hemos ido, en total calculo que habremos hecho un kilómetro para recorrer los escasos metros que nos separaban del albergue, un paseo innecesario teniendo en cuenta el peso y los kilómetros que llevamos.



Bal' latta

En la puerta del albergue, nos encontramos a Birgit, quien nos comenta que el albergue esta cerrado y creo entenderla que la Policía Local nos ofrece un sitio para dormir en el suelo a partir de las seis, ante este contratiempo, vemos las opciones que tenemos y las comentamos en alto para decidir:

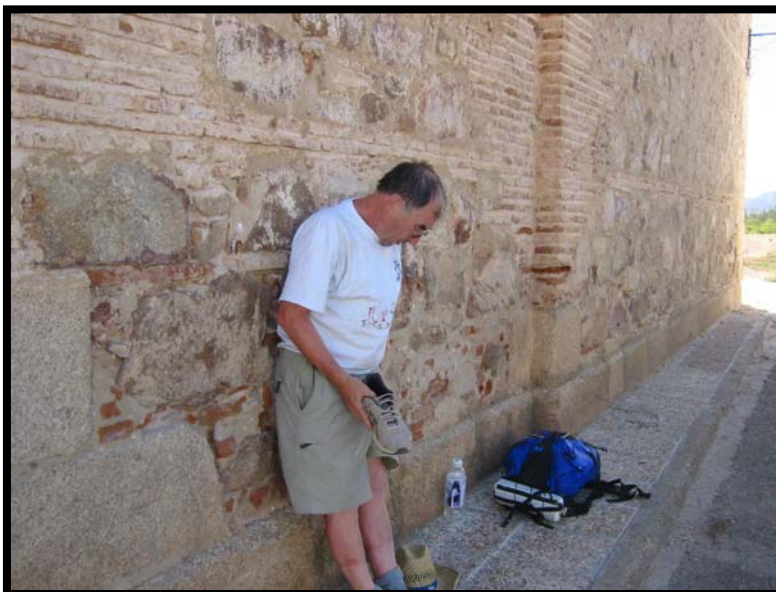
- 1- Seguir hasta Mérida después de descansar, lo cual puede ser muy duro, ya que llevamos muchos kilómetros y seria hacer 16 más con el intenso calor que aun hace.
- 2- Ir al hostel del pueblo que sale unos 20 € por persona.
- 3- Dormir en el suelo en las dependencias de la Policía Local, para lo que debemos esperar hasta las seis.

Nos decantamos por alguna de las dos ultimas opciones y nos tumbamos a la puerta del albergue que tiene unos bancos de piedra y Carlos se va a la parte trasera de la Iglesia donde encuentra una pequeña sombra.

Llamo por teléfono a la Policía Local, me dicen que podemos ducharnos en el Polideportivo y dormir luego en el Ayuntamiento, le pido que me mire si hay plazas en algún hostel o que me facilite un numero de teléfono y mientras me llama decido que acompañemos a Birgit para que no se encuentre sola, así se lo comento a ella y lo agradece.

El cansancio hace que me duerma y una voz diciéndome que el albergue esta cerrado me hace volver a la realidad, me reincorporo y veo a un señor que ha salido de una casa próxima, le comento que ya lo sabemos y nos ofrece agua fresca, lo cual aceptamos y le agradecemos.

Cuando regresa con nuestras botellas llenas de agua fresca, nos comenta



que es una vergüenza que los peregrinos estén allí tirados en el suelo y el Ayuntamiento que es el responsable no solucione el tema, nos recomienda que pongamos una denuncia en Mérida, le comento que en Mérida no pero si lo comunicaremos a la organización Alba Plata que esta

Bal' latta

financiando estos proyectos, me comenta que el albergue es del mismo propietario que la almazara donde dormimos ayer y que tiene una concesión para varios años y por rehabilitar el edificio del albergue ha recibido una cantidad muy considerable de fondos europeos y no le preocupan nada los peregrinos ya que al ver que no le saca la rentabilidad que el pensaba, lo ha cerrado sin dar el servicio para el que fue concebido y por el que recibió subvenciones y tampoco deja que alguna persona del pueblo que esta interesada en dar este servicio lo pueda hacer.

Muestro mi indignación, ya que estuvimos hablando con el propietario de la almazara y sabia que los tres íbamos a Torremegia y no nos advirtió que estaba cerrado, lo cual demuestra una mala fe, ratifica todo lo que el señor me esta contando y no hay derecho, es denunciabile su actitud ya que al menos podía habernos advertido para planificar de forma diferente la etapa.

Me pregunta que de donde somos y al decirle que de Getxo, nos comenta que su mujer es de Arrigorriaga y el ha estado trabajando en el País Vasco durante años y tiene un cuñado que trabaja en los servicios de mantenimiento del Ayuntamiento de Getxo.

Nos despedimos deseándonos buen camino y me comprometo a no dejar pasar la situación en la que se encuentra el albergue de Torremegia denunciarlo ya que no es aceptable lo que nos ha pasado hoy y si las personas que tienen competencia para variar la concesión reciben varias quejas de varios peregrinos podemos hacer que los siguientes peregrinos puedan contar con albergue o al menos estén avisados para que planifiquen sus etapas, ya que si en lugar de parar en la almazara lo hacen en Villafranca de los Barros, luego se puede pensar en prolongar la siguiente etapa hasta Mérida.

Cuando Carlos se despierta, le comento que hemos decidido ir a la Policía Municipal y aceptar el ofrecimiento que nos hacen, pero el no esta muy conforme, ya que no le agrada la idea de dormir en el suelo y optamos por acercarnos al hostel a buscar una habitación, me sabe un poco mal porque ya le había dicho a Birgit que íbamos con ella

